



Si ya teníamos previsto comenzar nuestros estrenos de la semana de este año con *Haz de tu vida una obra de arte*, última película dirigida por **Fernando Merinero**, muy gratamente hemos recibido la noticia de su nominación a los premios Goya por la canción original de la película, *Me ducho en tus besos*. Si en 400Films ya contábamos con gran parte de su obra audiovisual, nos encanta la idea de haber podido reunir a la vez el principio y el final (por ahora), estrenando también algunos de sus cortometrajes, que se pueden ver de manera individual o a través de dos ciclos que engloban su primera etapa en el Vol.1 —Pisa Moreno, Temoriré siempre (con nuestras propias manos) y Si tocas la flauta, ¿por qué no el violín?—, y una segunda etapa en el Vol.2 —Casada, Háblame bajito, El doctor más majete del planeta y Raíles de sangre. Todo esto nos ha proporcionado la excusa perfecta para charlar con uno de los cineastas más particulares y personales del panorama cinematográfico español.

¿Cómo has recibido la que es tu primera nominación a los premios Goya por la canción de la película?
«La he recibido con gran sorpresa, pero estoy muy contento por ello, sobre todo por lo que pueda beneficiar a la película esta nominación, y también por **Luis Ivars** y **Raúl Marín**, los compositores de la música, que tienen mucho talento y llevan muchos años currándoselo en el campo musical... Yo solo soy un espontáneo que escribió la letra de la canción a instancias de Luis Ivars... Han sabido hacer una canción que creo exhala el mismo aroma que el conjunto de la película, de gozosa esperanza en el sentimiento amoroso...»



Arte, amor, amistad, sexo, cine, fútbol, economía, corrupción y psicoanálisis, ¿es *Haz de tu vida una obra de arte* tu respuesta al desolado panorama político-social actual?

«¡Vaya cóctel! Quizás pequé de pretencioso, no se deben meter tantas cosas en una misma película... Mi intención era hacer pasar un buen rato al espectador, y además ofrecer un retrato simbólico de nuestra sociedad. Yo me eduqué en la creencia de que «con la verdad por delante se puede ir a cualquier sitio». Esto se ha quebrado, espero que no definitivamente, pero me temo que nos hemos acostumbrado a la falsedad. Los personajes de la película mienten y se mienten, hasta que gracias a la comunicación humana dejan de hacerlo, alcanzando entonces una actitud vital más amable y feliz»

Han pasado casi 2 décadas desde que estrenaste tu primer largometraje, *Los hijos del viento*, desde entonces has estrenado ocho largometrajes, ¿cómo ha cambiado la manera de sacar adelante un proyecto de manera independiente, como todos los que has hecho?

«Sin padrino era y es más difícil... Hace veinte años rodé en cine y monté en moviola... Hoy en día es más fácil que nunca rodar y editar una película desde postulados independientes pero paradójicamente es más difícil que nunca que llegue al gran público, a las grandes, incluso a las medianas cadena de distribución»

Antes de saltar al largometraje, hiciste varios cortometrajes, pero incluso entre largo y largo has seguido realizado alguno. También has saltado de la ficción al documental, en *Las huellas de Dylan*, o incluso has aprovechado las "trampas" del documental para crear una ficción en *Un millón de amigos*, ¿cómo decides el formato y el código que vas a utilizar en tus películas?

«Me comporto como en mi propia vida, haciendo en cada momento lo que creo que debo hacer, son decisiones más intuitivas que racionales... Intento que la pasión guíe mis pasos, es la mejor manera de no equivocarse. Cuando ruedas una película con mucha gente de equipo técnico, tienes menos margen de maniobra para salirte del tiesto y volar; en cambio cuando filmas con un equipo reducido aumentan exponencialmente las posibilidades de convertir tu cámara en la pluma de tu tinta... Mis «películas vivas» las he podido hacer por rodar con equipos mínimos llevando yo la cámara, con la decisiva y absoluta complicidad de los actores y actrices»



Además del metalenguaje, muy presente en títulos tuyos como *Agujetas en el alma*, *Casting* o la propia *Un millón de amigos*, en tu cine aludes a otras expresiones artísticas, ya sea la pintura o la literatura. Últimamente hay muchos cineastas que, de hecho, están abandonando el cine para irse a la literatura, la música o la pintura, ¿cuál sería tu refugio hipotético?

«Mi refugio ideal sería en una pequeña y cálida isla rodeado de gente capaz de amar y ser amados en libertad. Me encantaría tener una banda de rock, cantar y componer pero se me pasó el arroz, claro que me gustaría pintar pero me conformo con utilizar mis cámaras de fotos como pinceles, y ya he escrito una novela, *Títeres* y *Cabezas* que espero no se publique nunca pues me desterrarían a Marte o a Venus, en todo caso demasiado lejos de mi idílico refugio»

¿Qué opinas del panorama cinematográfico actual? ¿Como espectador, cuál es el cine que te interesa?

«Creo que el cine actual que más se ve y mejor conoce el gran público ha caído en la trampa del mercado, de la buena factura, del cine como producto y no como obra de arte capaz de comunicar ideas. Afortunadamente, desde las trincheras de la industria hay una generación de nuevos cineastas y otros que no lo somos tanto, que seguimos considerando al cine como un medio de conocimiento humano, una manera en definitiva de mantener vivo un mundo de seres humanos inteligentes. El cine que más me interesa es aquel que explora en los límites de la narración visual, ese cine que avanza, renueva y experimenta, pero sin aburrir... Por mucho que innoves, si aburres, has perdido el tiempo, no has logrado casi nada...»

¿Consideras que las nuevas tecnologías han alterado mucho la manera en la que el espectador se relaciona con el cine? ¿Qué opinas de las plataformas de cine en streaming como 400Films?

«El espectador común cada vez va menos al cine, porque se han cerrado muchas salas, por la crisis económica, por el pirateo, porque los precios podrían ser más bajos, por el IVA cultural, etc... de manera que ahora con plataformas de cine en streaming con una conexión a Internet tienen el cine en casa, incluso el cine más osado, el cine de autor que creo es vuestro referente en 400Films, lo cual me parece muy bien, os deseo mucha suerte y buen hacer».